

Pastor: Rene B. Betancourt

TEMA: TUS HABITOS DETERMINAN TUS EXITOS O TUS FRACASOS

ROMANOS 12:21

No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Cambia tus pensamientos y cambiaras tus decisiones, cambia tus decisiones y cambiaran tus acciones, cambia tus acciones y cambiaran tus hábitos, cambia tus hábitos y encontraras el destino correcto"

Tomado de mi libro: Buenos Hábitos

INTRODUCCION:Todos tenemos hábitos, tanto buenos como malos. Cualquier cosa que hagamos automática e inconscientemente, o sin decidir específicamente hacerla, es un hábito. Mientras que el animal se mueve por instintos, el hombre es un animal de costumbres, el hábito es su patrón de conducta. El problema son los malos hábitos; vivir en un pasado sin retorno, esperar lo que nunca llegará, lamentar lo que no tiene remedio, desear algo y no hacer nada para conseguirlo.

¡Se ha dicho que las cadenas de los hábitos son tan débiles que no se sienten hasta que son tan fuertes que no se pueden romper! Y que los hábitos son como sogas: Cada día se teje un hilo más hasta que al final son irrompibles. Ambas cosas son muy ciertas.

Cualquier buen hábito que queramos o necesitemos establecer ¡hay que repetirlo por 30 días seguidos sin fallar! Es por esta razón que quiero compartirte en este libro, 12 buenos hábitos, para que lo puedas aplicar uno por mes, en todo un año y así el resto de tu vida se regirá por buenos hábitos, que determinaran tus éxitos.

Adquirir desde jóvenes tales o cuales hábitos no tiene poca importancia: tiene una importancia absoluta. Aristóteles

Habito 1: Enfrentar el desaliento

Es la voluntad de Dios que tengas una vida de éxito. Nuestro Dios es exitoso y no conoce el fracaso, de igual manera El no quiere que sus hijos caigan en el desaliento. Aunque también es cierto que la vida a veces es como una montaña rusa, tiene muchas subidas y bajadas. Muchas veces irrumpe algo inesperado y nuestros planes son cambiados. Es por esa razón por la cual debemos ser entrenados para cualquier situación; el Apóstol Pablo dijo:**He sido entrenado para estar a prueba de todo. No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece. Filipenses 4:11-13**

El desaliento es uno de los estados de ánimo contra el cual es indispensable fortalecerse y tener el hábito de enfrentarlo.

Si crees que estás derrotado, lo estás. Si crees que no te atreves, no te atreverás. Si quieres ganar, pero crees no poder, lo más seguro es que no ganarás. Si crees que perderás, ya perdiste. Pues en el mundo encontrarás que el éxito comienza con la voluntad de la persona y el poder de creer. El Apóstol Pablo decía: *Todo lo puedo en Cristo Jesús que me fortalece. Filipenses 4:13*

Las batallas de la vida no siempre son ganadas por el hombre más fuerte o más rápido. Tarde o temprano el que gana es aquel que cree poder ganar. Salomón decía que a todos Dios le ha dado tiempo y oportunidad. *Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos. Eclesiastés 9:11*

Habito 2: Motivarme.

La motivación nos llena de alegría y entusiasmo. La motivación es una serie de pasos que nos mueven a actuar, Dios a través de toda su palabra siempre nos motiva.

Para que desees moverte, primero necesitas saber hacia dónde moverte *¿verdad?* Lo que te mueve, se le conoce como motivador. La motivación es la fuerza que nos mueve a realizar actividades.

La motivación consiste en un sentirse impulsado, animado por una idea fuerte que afecta la mente y el corazón. Es una idea capaz de mover todo el ser. La persona motivada activa sus potencialidades; está despierta, avivada, se mueve y es capaz de vivir mejor sus momentos presentes.

Cuando tienes motivo estas motivado; es el motivo el que te mantiene motivado.

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia. Isaías 41:10

Habito 3: Perdonar

El odio nunca puede terminar el odio; únicamente el amor puede hacerlo. Martin Luther King.

La falta de perdón a quienes nos han hecho daño u ofendido, y guardarlo en nuestro corazón con deseos de venganza u odio, se convierte en rencor. Es por esa razón la cual nuestro buen Dios nos manda a perdonar. *No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo; Yo Jehová. Levítico 19:18*

Según la definición del diccionario español, **RENCOR** significa: Odio o antipatía que alguien tiene a otro por algo que le hizo hace tiempo. El sinónimo de la palabra rencor, es resentimiento que significa: Estar dolido con alguien por alguna razón.

Perdonar es abandonar un triste pasado y encaminarse a un futuro positivo. El perdón consiste en elaborar los asuntos que se dejaron sin terminar, abandonar los dolores pasados y avanzar por el bien de uno mismo.

Investigadores de la Universidad de Winsconsin, Madison, y de la Universidad Rockefeller en Nueva York, en un estudio realizado comprobaron que la falta de perdón, afecta la salud y puede causar las siguientes enfermedades: Dolor crónico de espalda, pérdida de la memoria, aumenta la presión arterial y aparición de males cardíacos, jaquecas, insomnio, neurosis, problemas de úlceras, problemas gastrointestinales, eleva los niveles de colesterol, también se ha comprobado que el 60% de los casos de artritis es por falta de perdón. Esta investigación realizada por científicos, refuerza la importancia del perdón y por qué Dios nos ordena que no guardemos rencor. *Quítense de vosotros toda Amargura, Enojo, Ira, Gritería, Maledicencia y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros perdonándonos unos a otros, como también Dios nos perdonó a nosotros en Cristo. Efesios 4:31-32*

BENDICIONES Y ÉXITOS ILIMITADOS
René Betancourt
pastor@renebetancourt.com